



Estaciones: primavera



La primavera ha llegado y, con ella, cambios radicales en el paisaje: brotan las flores, los animales salen de su hibernación, los árboles florecen y regresan los insectos.

La naturaleza se despierta y nuestro amigo Tomás se siente muy feliz. Esta mañana, ha decidido salir a pasear para observar la naturaleza durante la primavera.

[¿De qué color son las botas de Tomás?]



Armado con su lupa, su mochila de la suerte y su cuaderno de dibujo, Tomás observa de cerca las flores.

Las dibuja en su cuaderno, realiza algunas anotaciones sobre su tamaño, su color y el lugar donde las ha encontrado. Contempla con gran atención a la Señora Abeja y sus amigas, la mariposa azul y la mariquita.

[¿Cuántas flores amarillas puedes contar? /¿Cuántos puntitos tiene la mariquita?]



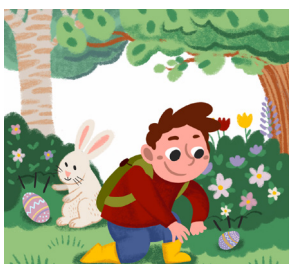
De repente, un conejo blanco llorando interrumpe la actividad de Tomás. Tomás está muy sorprendido de ver llorar a un conejo. Sin duda, era la primera vez que veía algo así.

[¿Has visto ya algún conejo? ¿Y un conejo llorando?]



El conejo, que se llama Basilio, le explica que no consigue encontrar su cesta llena de huevos de chocolate. Toda una tragedia pues había pensado repartir una parte de ellos entre los niños del pueblo.

Tomás, al ver a Basilio tan desconsolado, le propone ayudarlo a encontrar la cesta y sus huevos de chocolate.



Aquí vemos a Tomás y a Basilio buscando los huevos y la cesta. ¡Ah! Ahí estaban los huevos ocultos entre unos arbustos. Nuestros amigos empiezan a recogerlos, sonriendo.

Sin duda, buscar algo en compañía de otro siempre es más divertido.

[¿Te has dado cuenta de que los huevos están decorados?]



Encuentran huevos incluso en las copas de los árboles, pero ahí el acceso es más complicado.

Por eso, Basilio tuvo de subirse a los hombros de Tomás para poder alcanzar los huevos encaramados en los árboles.

La mochila de Tomás ya casi está llena hasta los topes de huevos. Lo mejor será encontrar otra solución para transportarlos.

Ante la idea de comerse todos estos huevos, a Tomás se le hace la boca agua.

[Y a ti, ¿te gusta el chocolate?]



Estaciones: primavera

KIDS
BIG BEN



¡Pero ahí está! ¡La famosa cesta!
Tomás se preguntaba dónde podía estar.
Pues qué suerte han tenido, porque su mochila ya estaba muy llena y pesada.
Basilio, el conejo, está encantado de haber encontrado por fin su cesta.



Entonces, nuestros amigos deciden repartir los huevos de chocolate entre la mochila de Tomás y la cesta de Basilio, porque en verdad son muchos. Uno para Tomás, uno para Basilio, dos para Tomás, dos para Basilio, tres para Tomás, tres para Basilio y así sucesivamente...

[Después de tres, ¿qué viene? ¿Cuentas conmigo?]



Basilio le explica a Tomás que estos huevos van a hacer felices a muchos niños.
También serán un bonito regalo sorpresa para la familia de Tomás.
Tomás tiene ganas de regresar a casa, aunque separarse de su nuevo amigo lo deje un poco triste. Pero volverán a verse.



Tomás y Basilio, el conejo blanco, se dicen hasta pronto tras esta increíble e improbable búsqueda de los huevos de chocolate decorados.
—¡Hasta pronto, Basilio! »
—¡Hasta pronto, Tomás! Llega sano y salvo a casa—, le desea Basilio.



Tomás inicia el camino de regreso a casa. —La, la, la, la. »
Se siente muy feliz porque ha hecho unos bonitos dibujos y esconde una bonita sorpresa en la mochila.
—Ñam, ñam, ñam... cómo nos vamos a poner...—
Por fin, puede vislumbrar su casa al final del camino.



Sus padres le esperaban con impaciencia para saber qué tal había pasado el día y para que les enseñara todos sus hallazgos.
Se llevaron una gran sorpresa al ver los magníficos huevos colocados sobre la mesa.
Cómo sonríen todos.
Yo creo que son todos unos golosos empedernidos.
[¿Qué opinas tú?]